

Quiero saludar a los hermanos del Perú, a los de Madrid, a los de EEUU, que no son pocos, de Miami, Florida, Carolina del Sur y del Norte, de New York, de Houston, de Oregón, Canadá, Milán, Londres, Brasil, Colombia, Argentina, a todos los que nos siguen por las redes sociales, reciban un afectuoso saludo de la Iglesia Cristiana Berea de Fuerteventura, de Montaña, y de éste pastor que les habla.

¿Quién te dice lo que debes hacer?

Esta es la pregunta sobre la que quiero que reflexionen. Todos tenemos un modelo a seguir, un método, una guía, un manual, una dirección que seguimos. ¿Quién marca la dirección que tú sigues? ¿Quién te dice lo que debes hacer?

Que las redes sociales están teniendo un papel importantísimo en la cultura y el desarrollo de las ideologías es evidente. Ya nadie lo discute. Internet se ha consolidado como un lugar de encuentro, de diálogo y discusión, sobre temas de toda índole.

No obstante, es evidente que no todo lo que está en internet es correcto. No todos los que hablan saben lo que dicen. Por ese motivo, como un altavoz, como un parlante gigante, está propagando al mismo tiempo la verdad y la mentira.

Desgraciadamente, como un fiel reflejo de la sociedad actual, podemos afirmar que abunda más la mentira que la verdad. Por esa razón es tan importante que los cristianos nos hagamos presentes, para poder cumplir fielmente el mandato de nuestro Señor Jesucristo de ser luz en medio de las tinieblas.

Soy consciente de que muchos pastores ven internet como un peligro, y ciertamente lo es para algunas personas. Pero aquellos que puedan estar en las redes sociales sin contaminarse con el mal, deben aprovechar para propagar las buenas nuevas de salvación en Cristo Jesús.

Es como el areópago al que subió Pablo para exponer la verdad.

Eso sí, debemos asegurarnos de que lo que propagamos es conforme a la verdad revelada en la Palabra de Dios. Porque, como está escrito: Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios. 1Pedro 4.11.

¿Quién te dice lo que debes hacer?

Internet ha propagado muchos errores, por lo cual hay una gran confusión entre quienes buscan la verdad, muchos no saben qué es verdad o no lo es.

Estamos en navidad, y por estas fechas se propagan multitud de mensajes por las redes sociales a favor y en contra de celebrar esta fiesta cristiana.

El año pasado, prediqué un sermón sobre este mismo tema titulado: Celebremos la navidad. Sermón que ha sido seguido por miles de personas, algunas de las cuales han manifestado su contento y otras, las menos, su disgusto.

Hoy quiero abundar sobre este tema. Porque hay riesgo de que muchos acaben dejando de glorificar a Dios porque le convengan de que es pagano adorar a ningún dios.

El paganismo es uno de los muchos argumentos que se plantean en contra de la navidad. Hay quien en su locura por buscar argumentos en contra, afirma que es una fiesta pagana que tiene que ver con Nimrod y la diosa babilónica Semiramis.

Nimrod es un personaje del que la Biblia sólo nos dice que era hijo de Cus, hijo de Cam, hijo de Noé.

Este fue vigoroso cazador delante de Jehová; por lo cual se dice: Así como Nimrod, vigoroso cazador delante de Jehová. ¹⁰Y fue el comienzo de su reino Babel, Erec, Acad y Calne, en la tierra de Sinar. ¹¹De esta tierra salió para Asiria, y edificó Nínive, Rehobot, Cala, ¹²y Resén entre Nínive y Cala, la cual es ciudad grande. Génesis 10.9-12. Que llegó a ser poderoso en la tierra. 1Crónicas

1.10. Es todo lo que se nos dice. Todo lo demás que se sabe de él es pura fábula. Mitología pagana sin fundamento.

La pregunta que debemos hacernos es: ¿Desde cuándo el paganismo gobierna la vida de la Iglesia? ¿Desde cuándo los paganos nos dicen qué fiesta podemos, o no, celebrar? ¿Qué podemos, o no, hacer?

¿Debemos los cristianos vivir conforme al paganismo, o conforme a lo que dice Dios?

En realidad es como si alguien dijera que en la Iglesia no debemos cantar porque los paganos adoraban a sus falsos dioses cantándole. No tiene sentido.

¿Dónde está escrito que aquello que los paganos hicieron no podamos hacerlo los cristianos? ¿Podremos comer sabiendo que ellos también lo hicieron?

Sinceramente, no me importa qué hizo Nimrod, ni Semiramis, porque tal historia es un mito, una fábula. Mientras que en la Biblia tenemos a Lucas, un personaje histórico que existió. Un historiador que investigó, y nos dejó escrito que el nacimiento de Cristo fue celebrado en el cielo y en la tierra, por ángeles y pastores. Lucas 2.8-20.

Otro argumento que se utiliza para prohibir la navidad es que no aparece en la Biblia, ni hay mandamiento de celebrarla.

Que no haya constancia de que la celebrasen los primeros cristianos, no es un argumento que nos impida celebrarla nosotros.

El argumento de que los apóstoles no lo hicieron no es un argumento lógico. Hay muchas cosas que ellos no hicieron pero que nosotros sí las hacemos, y no pecamos.

Los apóstoles jamás hablaron por teléfono, ni fijo ni móvil, pero nosotros los usamos a diario. Ellos no conocieron las redes sociales, nosotros las usamos para exponer la Palabra de Dios. Ni viajaron en avión. ¿Se imaginan que alguien argumente que viajar en avión es pecado porque el avión no aparece en la Biblia? Que no podemos volar porque la Biblia no lo manda?

Es realmente absurdo. Tan absurdo como prohibir que se celebre la navidad porque los apóstoles no la celebraron, o en la Biblia no tengamos un mandato a celebrarla.

Esa forma infantil de hacer teología está inundando las redes sociales. Les voy a demostrar lo absurdo de ese planteamiento. ¿Qué pensarían si les digo que un cristiano debe ser un guarro o de lo contrario no es un buen cristiano? Porque ¿Dónde dice la Biblia que los apóstoles se duchaban a diario? ¿Dónde está el mandamiento de que nos bañemos?

Por otro lado, es falso que la navidad no aparezca en la Biblia. Aparece en Lucas 2.8-20. Les aconsejo que vean en nuestros vídeos el titulado: Celebremos la navidad. Allí encontrará argumentos bíblicos para celebrar la navidad.

Afirmar que no se deben celebrar fiestas que Dios no ha instituido, tampoco es un buen argumento. Porque la Biblia nos enseña que Jesús celebró fiestas que Dios no instituyó ni mandó.

No sé si sabían esto, pero es la verdad. Juan 10.22 enseña que Jesús participó en la fiesta de la dedicación, una fiesta que no fue establecida por Dios, sino por los judíos después de la restauración del templo. Sin embargo, Jesús estuvo allí, y participó de ella.

Juan 2 enseña que Jesús participó de un banquete de bodas. Alguien podría decir que en ningún lugar de la Biblia se dice que hubiera que celebrar banquete de bodas, pero Jesús estuvo allí y participó. ¿Pecó Él por participar de una celebración que Dios no había mandado?

Realmente son argumentos infantiles y absurdos. Pero muchos creyentes que no están acostumbrados a estudiar se creen las mentiras que oyen y comienzan a prohibir el celebrar la navidad.

Son como niños jugando a ser mayores. Creen que han aprendido algo que los demás no saben y quieren dárselas de maestros, cuando no saben de qué están hablando.

Dicen algunas fuentes que antiguamente... Así comienza el argumento mitológico, fantástico y sin fundamento que algunos usan sobre el árbol de navidad. No citan las fuentes porque no existen. Son falsas.

Citan a Nimrod, Semiramis, las máscaras de Baco, los druidas, y quien sabe cuántas cosas más; usan pasajes del Antiguo Testamento sacados de contexto, que no hablan para nada de este tema.

Usan historias que no sólo son absurdas, sino mentira. El problema es que muchos se lo creen sin dedicarse a la tarea de investigar. Todo lo paganizan y lo satanizan.

Sin embargo, no hay evidencia de ninguna religión pagana que decorara un árbol especial para celebrar sus festivales de invierno.

Los primeros árboles navideños fueron decorados por cristianos protestantes en el siglo XVI en Alemania. Nuestro moderno árbol navideño, como adorno, evolucionó de estas antiguas tradiciones alemanas.

Déjeme decirles algo: No hay nada en la Biblia que prohíba los árboles de Navidad.

Algunos piensan, equivocadamente, que Jeremías 10:1-16 prohíbe cortar árboles y decorarlos de la misma manera como lo hacemos en Navidad. Sin embargo, aún leyendo superficialmente este texto, se comprende que Jeremías establece la prohibición de

ídolos hechos de madera, cubiertos de plata y oro para luego adorarlos.

En Lucas 23.31 Jesús se identifica como un árbol verde. *Porque si en el árbol verde hacen estas cosas, ¿en el seco, qué no se hará?*

Más argumentos contra la celebración de la navidad. El día en que se celebra. Se dice que Jesús no nació el 25 diciembre, y es posible que sea verdad. Pero que no sepamos qué día nació, no es un impedimento para que celebremos que nació.

Ni Satanás, ni todos los paganos del mundo me convencerán de que debo dejar de glorificar a Dios el 25 de diciembre.

Que la fecha del 25 de diciembre fue un invento de los católicos, para celebrar la navidad y que los cristianos no celebraran al dios sol, ¿Y qué? Lo importante es que ellos no celebraban al dios sol, sino al Dios verdadero por el nacimiento de su Hijo.

Me da igual si en ese día los paganos celebraban al dios invictus o al dios sol. Si la festividad pagana la instituyera Aureliano o Constantino, o los católicos. Lo que me importa es que yo veo en la Biblia que los ángeles celebraron el nacimiento de Jesús, y que los pastores también lo hicieron, y yo quiero hacerlo, siempre. Todos los días de mi vida, también el 25 de diciembre.

Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, ¹⁷todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo. Colosenses 2.16-17.

Si analizamos Romanos 14.5-6 descubriremos que lo importante no es lo que tú creas, sino que estés plenamente convencido de que lo que crees es verdad. Yo estoy convencido de que Jesús nació. Y no me importa en qué día lo hiciera.

Otro argumento que se esgrime contra la celebración de la navidad es que la mayoría de la gente la celebra mal. Que celebrarla es un peligro, porque algunos se dedican a tomar y comer y no se acuerdan de Jesús para nada.

La pregunta es: Si los cristianos dejamos de celebrarla bien, ¿Qué aportaremos? ¿Ayudará a los no cristianos a celebrarla mejor?

Celebrar mal la navidad es pecado. Pero también lo es juzgar y condenar a otros por opiniones sin fundamento bíblico. Si analizan 1Corintios 8-10, comprobarán que Pablo está hablando de las discusiones sobre qué se puede comer o no.

Algunos afirmaban que no se debía comer carne sacrificada a los ídolos, otros opinaban que sí. Pablo aclara que lo importante es no caer en la idolatría. 14. Los ídolos no son nada, aunque los demonios actúan por medio de ellos para engañar a las gentes.

Pero para los cristianos maduros, un ídolo nada es. 1Corintios 8.4.

Del mismo modo, navidad no es regalos, ni adornos, ni borrachera, ni paganismo, ni cena, ni tan siquiera es fiesta familiar, es una oportunidad para glorificar a Dios por su Hijo Jesucristo, que nació para darnos salvación.

No permitas que el diablo te diga lo que puedes o no puedes hacer. No permitas que los paganos te gobiernen. No permitas que te roben la felicidad de celebrar que Cristo naciera de una virgen y viniera a morir por ti. No lo permitas.

Juan 8.36 Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.

Vayan a sus casas y adórnennas, pongan luces y los adornos que quieran. Celebren que Jesús nació en Belén, y disfruten de las oportunidades que Dios les da de estar con la familia o los amigos o hermanos en la fe.

Y repentinamente apareció con el ángel una multitud de las huestes celestiales, que alababan a Dios, y decían:

¹⁴*¡Gloria a Dios en las alturas,*

Y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!

¹⁵*Sucedió que cuando los ángeles se fueron de ellos al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: Pasemos, pues, hasta Belén, y veamos esto que ha sucedido, y que el Señor nos ha manifestado.*

¹⁶*Vinieron, pues, apresuradamente, y hallaron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. ¹⁷Y al verlo, dieron a conocer lo que se les había dicho acerca del niño. ¹⁸Y todos los que oyeron, se maravillaron de lo que los pastores les decían. ¹⁹Pero María guardaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. ²⁰Y volvieron los pastores glorificando y alabando a Dios por todas las cosas que habían oído y visto, como se les había dicho.*

Lucas 2.13-20.

Glorifiquemos a Dios, todos los días de nuestra vida. Que nadie te lo impida. Ni siquiera el 25 de diciembre.

Pr. Nicolás García